Año LVIII — Franqueo concertado — Jueves 5 de Septiembre 1918 — Teléfono número 160 — Núm. 17.677

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — SEGUNDA EPOCA

Nota de actualidad

Como verán nuestros lectores por la reseña que publicamos en otro lugar de la sesión que ayer tarde celebró la Cámara de Comercio, el presidente de esta entidad dió cuenta de las gestiones que viene practicando para que las oficinas de Correos y Telégrafos se instalen en un edificio que reunía las condiciones que merecen estos importantes servicios.

Hace tiempo, que nosotros nos ocupamos repetidas veces de las pésimas condiciones que reune el edificio destinado para las oficinas de Correos y todo cuanto expusimos quedó, en el más completo olvido como todas las cosas que afectan al engrandecimiento de Cartagena.

Ahora merced a la iniciativa de dicha Cámara fundamos esperanzas de que en un plazo no muy lejano, cuenta Cartagena con un local amplio para la instalación de dichos servicios.

* * *

Apesar de que cuanto venimos diciendo acerca de la cuestión del pan no hace eco, al parecer en los oidos del Alcalde no por eso hemos de dejar de asistir en este importante asunto por que nuestro deber es el de defender los intereses del pueblo.

Se hicieron las pruebas para el pan barato y resultaron beneficiosas para el pueblo, muy especialmente para la clase obera que puede adquirir pan de excelente calidad a cincuenta y cinco céntimos.

Pues bien, a pesar que se expende prontamente toda la elaboración que a diario se hace y muchos días falta pan, el Alcalde no ha dispuesto que se amplíe el número de establecimientos dedicados a la venta y aumentar el número de sacos de harinas para esa fabricación, ni mucho menos se extiende ese pan a los Barrios extramuros donde se expende otra calidad de pan en peores condiciones a setenta céntimos el kilo.

No parece sino que se quiere proteger a esos industiales que se empeñaron en subir el precio del pan y hasta la fecha aún no lo han bajado.

Esto no tiene explicación.

* * *

Estos días se viene hablando de diferencias entre los Imperios Centrales, con motivo de la cuestión polaca. A este propósitos, el periódico austriaco *Erendemblatt* dice lo siguiente:

«Nosotros ambicionamos una solución que corresponda a los deseos del pueblo polaco y que tenga en consideración los intereses justificados de Austria Hungría y de Alemania. Si la así llamada solución austro polaca cumple con esta condición formará el principio para una nueva Polonia. Si se debe emplear otra combinación que corresponda a los principios, ésta será realizada. También sobre este particular se llegó a un completo acuerdo en las conferencias del gran cuartel general alemán. Las Potencias Centrales continúan unidas en la lucha en los objetivos que ambicionan de los cuales el mayor es una paz justa. Este fué determinado de nuevo en el reciente encuentro imperial, y sería inútil querer decidir del texto de nuestros comunicados y de los alemanes cualquier diferencia positiva. Nosotros y Alemania continuamos unidos, y esta evidencia no puede ser destruída:»

* * *

Entre el «florilegio» de frases del actual Jefe del Gobierno, don Antonio Maura, hay una—¿quién no la conoce?—que dice así:

El pensamiento no delinque

La «Gaceta» publicó ayer un decreto suspendiendo el primer párrafo del artículo 13 de la Constitución, que es el siguiente:

«Todo español tiene derecho:

De emitir libremente sus ideas y opiniones, ya de palabra, ya por escrito, valiéndose de la imprenta o de otro procedimiento semejante, sin sujeción a la censura previa.»

—

Los comentarios quedan a cargo de los [illegible] del maurismo.

Hablemos de la Prensa

La Prensa parió lisa española, prescindiendo de la científica y literaria cuyo estudios no hace al caso, ha sido sido hasta nuestros días de dos clases, noticieras y políticas.

Los periódicos noticieros por lo regular eran hijos de la actividad e industria de particulares que, conociendo el mecánismo de las artes gráficas, buscaban en la Prensa periódica una fuente de ingresos honrosa y saneada.

Durante el segundo tercio del siglo pasado estuvieron muy en boga esta clase de diarios y algunos de sus fundadores y propietarios consiguieron hacerse ricos y adquirir títulos de nobleza, preeminencias y no escaso influjo en las esferas del Poder.

La Prensa política nació, como era natural, al calor de los respectivos ideales, Todo grupo de correligionarios que desea influir en la marcha de la vida pública, ha necesitado de un órgano de opinión en la Prensa que ayudase y diese aire a sus campañas, así es que tan pronto como podían disponer de algún dinero echaban a la calle su semanario o su diario.

Esta es la Prensa que nosotros conocemos, la que han conocido nuestros padres y la que conocen la mayoría de los españoles. Pero de poquísimos años a esta parte, especialmente desde que la guerra hizo descubrir nuevos horizontes políticos y mercantiles, la Prensa diaria española ha tomado otro rumbo y es muy conveniente que todos estén advertidos de ello, porque si no lo saben no se darán cuenta de ciertos fenómenos que se observan y que a primera vista parecen inexplicables. No es fácil comprender, v. g., cómo en las actuales circunstancias, con el precio que han adquirido los materiales todos de imprimir, haya quien se arriesgue a crear y echar a la calle nuevos periódicos que por las vías regulares tenían que constituir una ruina. Y en poco menos de dos años han aparecido ocho o diez grandes diarios con todos los requilorios tipográficos e informativos.

El secreto de esto, al parecer misterio, es muy fácil. Los grandes periódicos modernos no sólo son eco, órgano y paladines de empresas poderosas, sino que son de su propiedad. Este periódico es de tal empresa naviera; aquél de los Altos Hornos bilbaínos, es otro de la fábrica de papel, etc. Y no solo hay de empresas, sino también de naciones. Hay diarios que son franceses, los hay que son de Inglaterra, y uno, muy reciente, es de los Estados Unidos. Añadimos más; los escritores se van especializando y están muchos de ellos al servicio exclusivo de una idea, de una causa o de una nación determinada.

Por esto veréis que un escrito no habla más que de Wilson y de su proyecto de sociedad de naciones; éste sólo se ocupa de la acción inglesa; aquél trata exclusivamente de la francesa, y así los demás. Nada tiene todo esto de particular porque es muy lógico y muy natural que cada uno busque el modo de hacer propaganda de los negocios que interesan o de buscar prosélitos para su causa. Lo malo que hay es que los asuntos públicos son mirados sólo desde un punto de vista particular e interesado por cada uno; un político sagaz es evidente que del contraste de esos distintos puntos de vista pueda extraer el justo medio en que debe vivir el que gobierna, pero el público que sólo lea uno o dos periódico, sentirá poco a poco pervertido su juicio y acabará por ser, inconscientemente, un esclavo de una empresa o un defensor del extranjero en España.

Hay otro defecto. La Prensa política sin mezcla de intereses materiales, la independiente, la que sirve a un ideal y solo por él lucha, se ha de encontrar en condiciones de manifiesta inferioridad con respecto a esa otra Prensa mercantil o extranjerizada. El año 1907 en una asamblea que celebraron en Madrid toda España, conoció el que esto escribe a gran número de profesionales. Uno de ellos, propietario de una poderosa empresa del Norte, nos decía en cierta ocasión: «Yo gano más de seis millones de pesetas al año ¿qué me importa perder quince o veinte mil duros en mi diario?»

J. LUIS MARTIN.

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

108

Triunfo del catolicismo

Era lo que nos faltaba por ver en país rabiosamente protestante: un sacerdote católico presidiendo a los consejeros de la Corona. Y nada más cierto. Monseñor Nolens, jefe del Centro católico, es el presidente del Consejo de ministros del reino de Holanda.

Nació en Venlo en 1860, y fué ordenado sacerdote en Ruremonde en 1887. Hizo sus estudios en la Universidad de Utrech, donde se doctoró en Ciencias políticas; su tesis versó sobre las enseñanzas jurídicas de Santo Tomás. En 1905 fué nombrado profesor de Ciencias sociales en la Universidad de Amsterdam.

Entró en la vida política al ser elegido diputado en 1896. Después del célebre Schaepman desempeñó un papel importantísimo en el partido católico y llegó a ser su jefe en el Parlamento. Todos los partidos le manifestaron gran respeto y simpatía, rindiendo homenaje a su talento, su moderación y su lealtad, juntamente con la distinción de sus modales. En las últimas elecciones, monseñor Nolens ha obtenido 61.711 votos; los candidatos más populares no pasaron de 53.000.

Las derechas han obtenido en estas elecciones un triunfo ruidoso. Los católicos forman el partido más fuerte. De los cien diputados que constituyen la Cámara, treinta son católicos; antes de estas elecciones eran veinticinco. Si todos los católicos de las grandes ciudades hubieran votado debidamente, el resultado habría sido mucho más brillante.

El partido católico se propone activar la propaganda, abriendo los ojos a los obreros, y se espera que para otras elecciones aumente el número de sus diputados. Los que fueron en la otra etapa parlamentaria aliados de los católicos, los antirrevolucionarios y los cristianos históricos, han pasado veinte diputados; de modo que la derecha propiamente dicha tendrá de este con la mitad de los diputados; pero tres diputados dudosos se han decidido por la derecha, así que ésta tiene mayoría absoluta.

El partido socialista ha ganado terreno, y el liberal lo ha perdido; después del católico, aquél es, por tanto el más fuerte de la Cámara. No se puede decir ya que el pueblo holandés forma una nación protestante, y menos teniendo al frente del Consejo a un sacerdote católico.

Es la primera vez que los Soberanos de Holanda encargan la formación del Gabinete a un católico, y por añadidura sacerdote.

Pero hace falta toda la entereza y prestigio del Presidente de los diputados católicos, monseñor Nolens, para aceptar la responsabilidad de gobernar el País en las actuales circunstancias y afrontar las críticas y oposición irreductible con que han amenazado descaradamente los socialistas.

Se creía que sería un protestante el encargado de formar Gabinete; pero los católicos cuentan con tantas personas de alto valer, que la balanza se inclinó en su favor. El doctor Stuycken, que es una de las de mayor relieve, figuraba ya sin discusión entre los ministrables; la cartera de Negocios extranjeros ha sido ofrecida al señor Van Viepen, ministro de Holanda en el Vaticano.

Difíciles son las circunstancias en que el partido católico empuña las riendas del Poder. Aparte de los problemas tradicionales y los que el socialismo plantea la cuestión religiosa y las dificultades interiores y exteriores creadas por la guerra bastan para absorber las actividades más fecundas y para intimidar á los más esforzados. Las condiciones económicas en que Holanda se encuentra, tampoco son para tranquilizar a los gobernantes. La gente tiene que pasarse quince días sin carne; 200 gramos de pan, y fuera él bueno, por día y por cabeza; el que come un poco de arroz es un sibarita, té, ya no hay; el café se acaba, y así lo demás.

Es significativo el que en estas circunstancias sean los católicos los llamados a hacer frente a los peligros y dificultades internacionales y a la crisis interior. ¡Y en un país como Holanda!

Colaboración obrera

Una cooperativa

Palabras fidedignas de personas que son de entera confianza, manifiestan que en breve se llevará a vías de hecho el establecimiento de una cooperativa de consumo en el vecino pueblo de Portmán, y una sucursal de la misma en la ciudad de La Unión.

Dicho establecimiento viene hoy más que nunca a llenar un vacío que hace tiempo debía haberse llevado a la práctica.

El Excmo. señor don José Maestre Pérez, tan conocido en esta sierra por sus buenas obras, y, que no desperdicia ocasión, cuando de hacer bien a sus obreros se trata, es el iniciador de la idea digna por cierto del mayor encomio.

El fin es solo y exclusivamente, beneficiar a los obreros en lotocante a las subsistencias para que puedan obtener los artículos de primera necesidad con un poco de economía, ya que han tomado los comestibles un precio inabordable.

Todo el mundo acoge la noticia con marcadas muestras de simpatías para el hombre que merece por todos nosotros los mayores respetos y los más sinceros aplausos, y conste por si hubiera alguien que pensara mal de mí, que todavía no ha llegado a encontrarse su filantropía con la precaria situación que atravieso a pesar de contarme en el número de sus obreros.

A este hombre que tanto se esfuerza por llevar el consuelo que le es dable hasta los hogares humildes, es a quien sin embargo, tanto lo censuran sus inconcientes críticos. La virtud siempre se vió escarnecida por el vicio, pero la baba del sapo no mancha nunca la limpia conciencia de un hombre virtuoso como lo es el señor Maestre.

Por los frutos se conoce el árbol, y los de este no pueden ser más sabrosos, ni estar más sazonados, ni ser presentados en mayor abundancia.

Loor al hombre que desinteresada y constantemente se esfuerza por mitigar las penas que afligen a sus semejantes, practicando a diario las obras de misericordia como enseña la santa madre Iglesia.

Ayer hizo las casas para rifarlas entre sus obreros del taller, hoy implanta la cooperativa, antes aumentó los jornales a sus obreros del interior sin solicitarlos ellos y después hizo un regalo de un día de haber a todos sus dependientes y quien sabe lo que forjará su portentosa imaginación para lo sucesivo.

Quiera Dios conceder muchos años de vida a este bienhechor de la humanidad a quien debieran imitar muchos poderosos como él.

[illegible] Gil Valero.

Del S. C. de La Unión

Mina «Obdulia»

1.° 9 18.

Hace cuarenta años

SEPTBRE 5 Jueves 1878

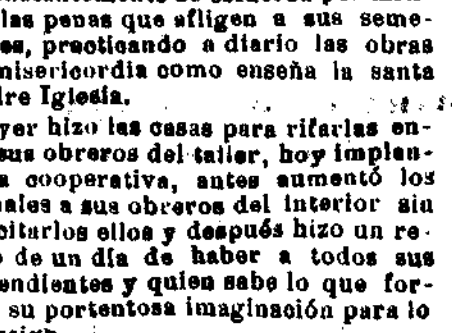
Noticias publicadas por "El Eco de Cartagena" en tal día como hoy.

Han comenzado hoy las obras para el derribo de la parte ruinosa de la Iglesia Catedral del esta ciudad.

—

Tenemos entendido que la Sociedad dramática MONROY se propone celebrar con una magnífica función el aniversario de la muerte de aquel malogrado vate.

La renombrada lampara



Tiene en venta:
Juan Soler e hijo, Atre. 22
CARTAGENA

La campaña yanquófila

Es interesante por demás la campaña que viene haciéndose en favor de los yanquis, presentandoseles a nuestros ojos no solo como un pueblo de gran capacidad industrial y financiera y en condiciones de levantar un ejército que deje tamañitos a los que luchan en Europa, sino también como un pueblo del más alto sentido jurídico, y es interesante, no por el contenido de la campaña en sí misma, sino por los fines que con ella se persiguen, que, si unos están suficientemente claros, hay otros que no han sido vistos todavía por el público español, y que acaso sean los que ha querido indicar don Juan Vázquez de Mella con su frase «termine la guerra como termine, se va a dar el caso por primera vez en el mundo de que Norteamérica tenga colonias en el Mediterráneo.

He aquí la orientación de la campaña.

Los yanquis son un gran pueblo de alto sentido jurídico por tanto no se debe mostrar antipatía contra él.

Los yanquis son un pueblo poderosísimo que puede levantar ejércitos nunca vistos por lo numeroso y bien pertrechados y escuadras formidables, capaces de aplastar con el fuego de sus cañones las plazas de guerra mejor defendidas, y por lo tanto es peligroso ponerle mala cara.

Por consiguiente, pues que se trata de un pueblo rico, de alto sentido jurídico y de un poderío incontrastable, nosotros los españoles debeis avenirse a que tenga colonias en el Mediterráneo. ¿Pero, preguntarán las gentes, qué colonias pueden ser esas que tanto interese empezar por prevenir en favor de los españoles?

Más no se alarme nadie porque todavía no sabemos que trate de tomar posesión de plaza alguna que esté bajo la soberanía española, se trata sólo de que Gibraltar puede cambiar de dueño, y está en situación propicia para ello; en Gibraltar no hay a estas horas nada más que guarnición yanqui; la guarnición inglesa fué trasladada al frente, y si quedan algunas tropas son en proporción tan desproporcionada con los yanquis, que puede decirse que trata de una plaza con bandera inglesa en poder de Norteamérica, y ¿quién asegura que entre el precio puesto por los Estados Unidos a la ayuda prestada a Inglaterra no sea una de las condiciones la plaza de Gibraltar?

Los españoles estábamos ya habituados a llevar con resignación la vecindad de los ingleses en Gibraltar, pero, como los agravios de los yanquis están tan recientes, puede sospecharse con razón que pudiera [illegible] muy mal el cambio de vecindario, sobre todo considerando que si a nosotros nos echaron los yanquis de América, en virtud de [illegible] que América debe ser para los americanos, resulta muy amargo que ellos en cambio puedan estar en España; hay que dorar la píldora, y la yanquofilia periodística que hoy se desarrolla, pudiera ser la encargada de ello.

Sólo persiguiendo un fin como este cuyo complemento está en incapacitar a España para hacer cosa alguna contra ello, se comprende una labor tan intensa y tan [illegible] como la que se viene haciendo, que todo, partiendo del supuesto falso de que [illegible] improvisar un ejército de [illegible] millones de hombres, se reduce en [illegible] a decir lo siguiente:

«Los aliados triunfarán porque los yanquis enviarán un ejército tan poderoso que será aplastado todo aquel que se le oponga; resignaros españoles al triunfo de una [illegible] y por añadidura simpática porque procede de un pueblo de alto sentido jurídico, contra la cual nada podeis, y de paso para participar de las glorias del triunfo, echarnos una mano para combatir a nuestro adversario. Y si tal sucediera, cuando los arreglos [illegible] concertados [illegible], nosotros, solos ante el poderío yanqui, al ver ondear la bandera norteamericana en la cumbre del peñón de Gibraltar, no tendríamos otro consuelo, ni otra esperanza que decir a solas con Azorín: «Menos mal que está en poder de un pueblo de alto sentido jurídico.»

TIROL.